



## Capítulo 455: Puerta del cielo



Esa revelación le había dado a Sunny mucho en qué pensar.

El Demonio de la Esperanza... o el Deseo. Un demonio cuyo poder probablemente estaba ligado a las almas y la mente. ¿Qué acto podría haber cometido un ser así para hacer que el Dios Sol destruyera todo su dominio?

¿Y qué había pasado con ese ser después?

Como de costumbre, no hubo respuestas.

Sin embargo, Sunny estaba aprendiendo poco a poco más y más. Por ahora, las piezas de información que había obtenido estaban dispersas e inconexas. Pero si continuaba acumulando conocimientos lentamente, un día, iban a comenzar a hacer clic juntos. Y entonces... ¿Qué verdades terribles y maravillosas descubriría?

Suficiente para compensar una vida de mentiras, tal vez.

... Aparte de las inscripciones dedicadas a Weaver y la Torre de Marfil, Sunny no pudo traducir nada más. Sin embargo, había memorizado hasta el más mínimo detalle de las runas desconocidas que describían las Montañas Huecas, Bastión, Ravenhear, un barco que navegaba por el Mar de las Tormentas y la misteriosa pirámide al este.

Tendré que visitar al profesor Julius cuando vuelva al mundo real. Tiene que saber algo de este guión, ¿verdad?

Pensando en el mapa, Sunny entró en el salón de runas, mantuvo los ojos cerrados y caminó hacia la entrada de la escalera que conducía al sexto nivel de la Torre de Ébano.

La última.

Cuando entró en la cámara del arco de piedra, suspiró aliviado. La presión emanada por las runas aterradoras finalmente desapareció, dejando su mente tranquila ... El dolor de cabeza causado por ellos, sin embargo, iba a persistir durante unos minutos más.

Sunny se sentó, apoyó la espalda contra la pared y miró fijamente el arco mientras esperaba recuperarse por completo.

El nivel más alto de la gran pagoda no era muy grande, en comparación con las otras seis. Era una gran sala, de forma circular y casi completamente vacía. Lo único que había en su interior era el propio arco.





Era alta y estaba compuesta del mismo material que el resto de la Torre de Ébano. De hecho, el arco no parece haber sido construido... En cambio, era casi como si simplemente hubiera crecido en el suelo, sin ninguna costura que lo separara de la piedra negra. Parecía una puerta que alguien había puesto en el centro de la cámara, por alguna razón, y luego se olvidó de colocarle una puerta.

Esta era la única esperanza de escape de Sunny.

Lo miró fijamente durante mucho tiempo, pensando en cómo hacer que funcionara el portal.

En el pasado, había intentado muchas cosas para activar el arco, además de estudiar el círculo de runas que lo rodeaba. Pero nada de lo que había hecho lograba nada.

Su reciente conversación con Mordred, sin embargo, le había dado a Sunny una idea.

¿Qué había dicho Mordred? Que el Príncipe del Inframundo era algo así como un herrero divino. Un constructor de cosas... pero también de tipo práctico. Que habría utilizado lo que tuviera a mano, optando por la solución más sencilla.

Eso confirmaba más o menos lo que Sunny ya sabía del orgulloso demonio. Después de todo, Saint y sus parientes habían sido creados por el Príncipe del Inframundo. En retrospectiva, Sunny había fracasado por completo en comprender la magnitud de ese logro.

Crear un ser vivo de la nada... toda una raza de ellos, en realidad. Eso sonaba como algo que solo un dios sería capaz de hacer, ¿no es así?

El Príncipe del Inframundo, sin embargo, no era un dios. Era un demonio, una deidad menor. ¿Fue la creación de Santa y su pueblo su forma de mostrar a las verdaderas divinidades que él no era de ninguna manera inferior a ellas? ¿O estaba guiado por alguna ambición diferente?

Me pregunto cómo reaccionaron los dioses...

El maestro Julius había descrito a los demonios como seres terribles que inspiraban miedo debido a sus orígenes desconocidos y poderes extraños. ¿Qué sucedió después de que uno de ellos logró algo que se suponía que solo estaba en el ámbito de los dioses? La descripción de Saint, cuando era un Eco, decía que ella y su familia estaban diseñados para traer la paz, pero nacieron en una guerra interminable en cambio...

– Eh.

Pero a pesar de todo, ese no era el punto. El punto era que San estaba hecho de piedra. Sunny siempre había pensado que era una parte integral de su diseño, un





aspecto fundamental de la visión que su creador tenía para las estatuas vivientes. Para hacerlos más fuertes, tal vez, o más difíciles de destruir.

Pero después de presenciar las muñecas de porcelana y hablar con Mordret, Sunny ya no estaba tan segura. Las muñecas rotas mostraban que el material con el que hacer sus creaciones no le había importado demasiado al Príncipe del Inframundo.

"Lo que estaba a la mano... la solución más sencilla..."

¿Fue San hecho de piedra... simplemente porque había mucha piedra en las Montañas Huecas para que su Príncipe la usara en sus experimentos? Allí no había nada más que piedra, en realidad.

'Eso, eh... No puede tener razón, ¿verdad?

Pero de alguna manera, Sunny sintió que, en efecto, era correcto.

Miró a Saint y parpadeó un par de veces.

'... ¡Bastardo perezoso!'

Sunny se estremeció, casi esperando ser derribado por pensar en el poderoso demonio en términos tan poco halagadores. Cuando no pasó nada, sacudió la cabeza y volvió a sus pensamientos.

Había mucha piedra en las Montañas Huecas, pero literalmente no había nada alrededor de la Torre de Ébano. Pero, ¿qué pasa en el pasado? ¿Qué había habido a su alrededor en la época en que el Príncipe del Inframundo residía en el Cielo de Abajo? ¿Qué habría usado para alimentar sus motores mágicos? Después de todo, esta pagoda había sido construida para cosechar llamas divinas.

Sintiendo que el dolor de cabeza finalmente se retiraba, Sunny se puso de pie y se acercó al arco. Luego, convocó a la Visión Cruel, activó el encantamiento [Espejo Oscuro] y vertió su esencia en él, observando cómo la hoja plateada se infundía con luz blanca incandescente.

Luego, dudó por un momento y presionó ligeramente la punta de la sombría lanza contra la fría piedra negra.

... Inmediatamente, fue como si las compuertas se hubieran abierto en su alma. La esencia de la sombra fluyó hacia la Cruel Visión, y a través de ella, la llama divina fluyó hacia el arco.

Sunny se tambaleó.

En tan solo unos segundos, toda su esencia se agotó.

Sin embargo... El portal no se abrió.

Sin embargo, algo en el pasillo cambió.





El círculo de runas que rodeaba el arco de obsidiana comenzó a brillar con una luz débil y brillante. Esa luz era tenue y apenas visible, pero estaba, sin duda, allí.

Sunny miró las runas durante mucho tiempo, y luego, una amplia sonrisa apareció en su rostro.

"... ¡Bingo!"

